



“El deseo de toda ciudadana”

1952-

● **Marco Antonio de la Parra pone al desnudo la “personalidad básica” de la mujer chilena.**

Siguiciendo, probablemente, una tendencia propia de su vocación de psiquiatra, Marco Antonio de la Parra construye sus obras superponiendo distintos planos de significado, donde el último y más recóndito es, siempre, el estrato formado por las fabulaciones del subconsciente. Para llegar hasta él es necesario tener algún conocimiento del análisis “freudiano”, lo que, como ocurre con los aficionados a la música, proporciona al espectador crítico un adicional motivo de placer. En “El deseo de toda ciudadana”, la obra que presenta el teatro “La Comedia”, gentilmente cedida por el grupo “Ietus”, una breve temporada, los “temas” fundamentales de la “personalidad básica” de la mujer chilena se entremezclan y suceden como en una muda partitura “wagneriana”. Se avanza en medio de “complejos” de Electra, de “castración”, de tendencias “sado-masoquistas” y demás entes terminológicos disciplinarios. Los colegas del autor disfrutarán si se perocupan de identificarlos. Pero ése no es el único estrato semántico de la obra: Existe, además, el de las significaciones sociopolíticas, donde la “ciudadana” toma el lugar de la mujer dominada, y el seductor adquiere el perfil inconfundible del autócrata. Aquí, el tema del enclaustramiento —recurrente en la obra de este autor—, adquiere los rasgos característicos de la patria cautiva. Los arranques de violencia, los golpes y torturas, las confesiones y promesas, son efectos tímbricos de la percusión. La obra; que pudo ser un folle-



tin policial, una película de horror o una novelita de bolsillo, de sexo y de suspense, se ha transfigurado en una irónica “comedia negra”, que hace la delicia del espectador.

Una joven soltera, que vive sola en un departamento,

recibe la visita de un individuo sádico y machista que la atemoriza pero que, a la vez, la atrae, ejerciendo sobre ella una morbosa e irresistible fascinación. Su identidad y propósitos constituyen el enigma que, descifrado al

fin, pondrá término al angustioso “suspense” que los espectadores disfrutaban. Aquel romance insólito deberá terminar, necesariamente, con la muerte. Habrá quien reproche a De la Parra su barroquismo y su inestabilidad en acentuar la “progresión dramática”, al plantear su historia eliminando lo irreductible del conflicto que debería separar a los protagonistas. Lo primero es discutible y lo segundo no ha malogrado del todo la obra. No es extraño que la obra de arte —ya se trate de un poema, un cuadro o una pieza teatral— admita varias diferentes “lecturas”. Al contrario; tal polisemia es propia de la obra artística, así como de todo objeto natural que es aprehendido estéticamente por el conocimiento poético. Hasta se suele ponderar el grado de profundidad que alcanza una obra de arte, por la riqueza semántica que obscuramente se revela en ella.

En cuanto a la estructura narrativa de la pieza, no se debe olvidar que ha sido empleada con éxito por los maestros del “teatro épico”. Los cinco actores que interpretan los múltiples papeles, han sido dirigidos con manifestación eficaz por Ramón Griffero. En este joven director, De la Parra ha encontrado el “metteur en scène” que su estilo necesitaba. El acento expresionista de sus caracterizaciones fue captado perfectamente por Elsa Poblete, Alex Zisis, Andrea Arroyave, Martín Balmaceda y Gabriel Prieto. Excelente la selección musical de Wietmayer. **a**

SERGIO PALACIOS

El deseo de toda ciudadana [artículo] Sergio Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios Lira, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El deseo de toda ciudadana [artículo] Sergio Palacios.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile